

TEJIDO RESIDENCIAL Y ESTRUCTURA URBANA. Valencia 1821-1944

Una lectura de la ciudad a partir de la evolución de su arquitectura residencial privada

DOCTORANDO: Gonzalo Vicente-Almazán Pérez de Petinto
DIRECTOR: Luis Alonso de Armiño Pérez

RESUMEN

La tesis realiza una lectura de la ciudad de Valencia entre el final del Antiguo Régimen y la consolidación del estado liberal, periodo en el que se producen los grandes cambios que la convertirán en la capital moderna que hoy conocemos, centrándose en unos de los elementos que consideramos más relevantes de esa transición: su arquitectura residencial privada.

Consideramos que la forma urbana es el resultado de la combinación de una estructura general, que actúa como soporte, y del tejido, que es el agregado de construcciones menores, básicamente residenciales, que la complementan. El estudio de uno de los dos componentes no tiene sentido sin la referencia al otro. El objeto central del análisis es el tejido residencial, y su relación con la estructura territorial y urbana la referencia obligada.

Como recurso metodológico, se ha elegido utilizar el dibujo como hilo conductor del discurso, entendido no solo como transmisor de información, sino –y sobre todo- como herramienta de análisis. A partir de planimetría histórica se crean una serie de planos con las mismas referencias topográficas, corrigiendo las lógicas deformaciones debidas al atraso de las técnicas cartográficas del XIX. Los planos disponibles son los que marcan el arco temporal del estudio (1821-1944).

La tesis se divide en tres partes. La **primera** se ocupa de establecer la estructura territorial y describir el tejido residencial de la ciudad, en los momentos previos al derribo de sus murallas, en 1865, es decir, la ciudad tardía del Antiguo Régimen, herencia sobre la que se construirá la nueva ciudad liberal, y que será la referencia de los nuevos crecimientos urbanos. Como resultado, se propone un esquema de estructura primaria, en el que destacan los cuatro espacios que dominan la ciudad antigua, y una

estructura secundaria constituida por una red -heredada de la ciudad árabe- articulada alrededor de las parroquias y los palacios urbanos. Esta segunda estructura es el soporte del tejido residencial. El dibujo nos permite también, obtener una serie de parámetros cuantitativos que ponderan la importancia del tejido residencial en el conjunto urbano.

La **segunda parte** describe la estructura territorial y el tejido urbano de la ciudad burguesa. A partir de la estructura heredada, el estado liberal construirá la nueva ciudad. A lo largo de un agitado siglo se creará un sistema de producción del tejido residencial que el trabajo explica a través de la relación recíproca de tres instancias: la económica, la política y técnica. En una primera fase los burgueses, nuevos dueños de la situación, copan el aparato político y administrativo en primera persona. Es la época en la que se ensayan las formas de colonización del territorio. El cuerpo profesional está obsoleto. Los sistemas de trazado basados en las técnicas de la Academia no responden a las nuevas funciones que reclama la ciudad: movilidad y alojamiento.

En una segunda fase, de la mano de Cerdá, como representante de los verdaderos técnicos de la sociedad moderna (los Ingenieros de Caminos), se formará, poco a poco, un cuerpo disciplinar que consolidará la forma de producción del tejido residencial. La economía y la política actúan ahora a través de figuras interpuestas, siendo una cualificada clase de servicio, técnicamente formada, la que llevará a cabo el encaje legal y urbanístico. Esta forma, estable durante décadas, establecerá las reglas de juego con las que se construirá la ciudad de los Ensanches.

Siendo un proceso general en el conjunto del Estado, Valencia tiene sus propias peculiaridades, llevando a cabo un crecimiento "alegal" sorteando el control del Gobierno de Madrid. Dicho crecimiento condicionará la regularidad formal propugnada por el nuevo ideario urbanístico. En la última fase con un cuerpo administrativo con mayor presencia, se colmatará el espacio de crecimiento previsto, con un sistema de promoción inmobiliaria eficaz y que llevará el modelo a su agotamiento tras la guerra civil.

La **tercera y última parte** se ocupa de estudiar los tipos de edificación residencial constitutivos del tejido. La casa de renta es el producto con el que se construye la ciudad del XIX. Su estudio se hace imprescindible para entenderla. El trabajo se propone establecer los tipos residenciales a partir

de la interpretación de 1356 expedientes de Policía Urbana en el periodo estudiado. Se utiliza también el dibujo como herramienta de sistematización de la información. En primer lugar se realiza un estudio estadístico de los parámetros urbanos que componen el tipo, detectando dos tipos estadísticos básicos. Con los que se puede explicar la arquitectura de la casa de renta. Aparte de estos tipos se describen aquellas excepciones estadísticas que, aunque minoritarias, tienen mayor valor y complejidad arquitectónica, como la casa jerarquizada y las variantes de chaflán.

El estudio nos permite establecer las claves del tejido, como resultado de un acuerdo entre las necesidades económicas de promoción y la solución técnica de la arquitectura, que tienen como corolario el diseño y control legal, siempre variable en función de los ciclos económicos. Como conclusión se realiza una mirada comparativa con los tejidos de otras ciudades: París, Berlín, Barcelona y Madrid, referencia en el panorama nacional y europeo, para poder comprobar como la específica naturaleza del tipo, como respuesta técnica a un planteamiento económico, ha conformado las distintas ciudades.

El resultado conjunto final permite establecer que el estudio del tejido residencial, muchas veces olvidado, se hace necesario para entender nuestras ciudades. Valencia es un claro ejemplo. Su carácter de ciudad de origen agro-comercial, alejada de los modelos manchesterianos, ha producido una extensa literatura en la que las características urbanas de la ciudad del XIX se explicaban más por sus carencias, debidas a su distancia con el modelo de comparación, que por su realidad urbana. Una realidad urbana que va más allá de lo que sus monumentos nos ofrecen, y que tiene como protagonista principal a su arquitectura doméstica.